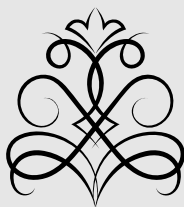


Emergencias, contemporaneidad y formación: Aproximaciones críticas al programa de monitorías para la docencia. Caso Universidad Simón Bolívar, Cúcuta



Emergencias, contemporary and training: Critical approaches to the monitoring program for teaching. Case of Simon Bolívar University of Cucuta

Mónica Liliana Peñaranda Gómez - Julie Maitreya Montañez Albarracín

RESUMEN

Las monitorías académicas de acuerdo a lo establecido desde el MEN, se conciben como una de las estrategias del modelo de permanencia y graduación estudiantil para instituciones de educación superior que pretenden contribuir significativamente en el mejoramiento de la calidad académica mediante el asesoramiento a los pares cuyo liderazgo es asumido por estudiantes destacados tanto en el ámbito académico como en el disciplinario, de compromiso y sentido de pertenencia con la institución. En el caso de la Universidad Simón Bolívar Sede Cúcuta, resulta importante destacar que las monitorías académicas hacen parte de las acciones diseñadas e implementadas acordes con los requerimientos del Ministerio y por tanto se conciben como el espacio académico en el cual se establece una relación dialógica entre pares enfocado en la capacidad de algunos estudiantes para asesorar y guiar académicamente a sus compañeros. Lo anterior, hace necesario el diseño y puesta en marcha de un programa de formación de monitores, el cual pretende convertirse en el espacio de cualificación de los estudiantes que aspiran a conformar el grupo de monitores académicos permitiendo que cuenten con las competencias y saberes necesarios para el buen ejercicio del asesoramiento académico. Por tanto, se presenta la propuesta y los resultados alcanzados por el programa de formación de monitores desde una Pedagogía de cara a la Contemporaneidad, en su intención no solo de favorecer el asesoramiento y la educación con calidad, sino la permanencia de los estudiantes en la Universidad.

Palabras clave: calidad académica, monitorías académicas, pedagogía contemporánea, permanencia y graduación.

ABSTRACT

Academic monitoring, as established by the Ministry of National Education of Colombia (MEN), is conceived as one of the strategies of the student permanence and graduation model for institutions of higher education that intend to contribute significantly in improving academic quality through counseling to peers whose leadership is assumed by outstanding students

both in the academic and disciplinary fields, of commitment and sense of belonging to the institution. In the case of the Simón Bolívar University Headquarters Cúcuta, it is important to emphasize that academic monitoring is part of the actions designed and implemented in accordance with the requirements of the Ministry and therefore they are conceived as the academic space in which a dialogic relationship is established between peers focused on the ability of some students to advise and guide academically their peers. The foregoing necessitates the design and implementation of a monitor training program, which aims to become the qualification space for students who aspire to form the group of academic monitors allowing them to have the necessary skills and knowledge to the good exercise of academic advice. Therefore, this article presents the proposal and the results achieved so far by the training program of monitors from the Pedagogy of Contemporary, in its intention not only to favor quality advice and education, but the permanence of students in college.

Keywords: humanist pedagogy, pedagogical models, learning teaching process, emotional intelligence.

1. INTRODUCCIÓN

Las políticas propuestas y desarrolladas por el Gobierno Nacional para favorecer la permanencia y la graduación oportuna en las Instituciones de Educación Superior, suponen nuevos retos que requieren del diseño y ejecución de nuevas e idóneas estrategias que no solo alcancen este objetivo sino que contribuyan a los procesos de formación integral y con calidad. Según Ardila (2011) el concepto de calidad en la educación "alude generalmente a la capacidad" que muestran las instituciones para favorecer el alcance de objetivos y metas por parte de sus estudiantes "independientemente" de sus características personales y sociales. Según esta autora, dichas metas son por lo general, metas educativas "relacionadas directamente" con aspectos académicos y de aprendizaje; por lo cual resulta fundamental que desde el principio las instituciones conozcan las características de sus estudiantes y promuevan el alcance de "los más altos logros posibles".

En relación a lo anterior, es importante resaltar que la Ley 30 de 1992, "por la cual se organiza el servicio público de la educación superior" señala que la educación debe cumplir con la integralidad y que dentro de sus objetivos se encuentra el "capacitar a los estudiantes para cumplir las funciones profesionales, investigativas y de servicio social que requiere el país" (p.1). Además, se hace énfasis en la importancia de prestar un servicio de calidad que se vea evidenciado dentro de tantas cosas, en los resultados académicos. Es por esto que evidentemente, los procesos académicos deben ser una de las prioridades en las instituciones de educación superior puesto que la medición de estos resultados a nivel nacional mediante las pruebas Saber Pro, determinan el nivel de calidad de la educación de dichas instituciones.

En este sentido, una de las estrategias que propone directamente el MEN en aras de dar cumplimiento al objetivo de la formación con calidad, la permanencia y la graduación oportuna, son las monitorías académicas;

las cuales según este mismo organismo, consisten en brindar un apoyo y asesoría a los estudiantes que presenten necesidades en áreas del conocimiento que son orientadas por estudiantes destacados en su proceso de formación. De acuerdo a lo anterior, el MEN sugiere que en la organización de dicha estrategia, las instituciones de educación superior tengan en cuenta "capacitaciones en pedagogía y didáctica" como uno de los pilares fundamentales para la cualificación de los monitores y la efectividad de este servicio académico MEN (2015).

A partir de estos lineamientos, la mayoría de instituciones de educación superior ha decidido organizar el servicio de monitorías académicas evidenciando sus buenos resultados en diferentes medios con publicaciones de orden académico, las cuales dejan claro que este servicio resulta efectivo siempre y cuando se estructure de tal manera que posibilite la formación integral del estudiante monitor. La Universidad Simón Bolívar no es indiferente a la implementación de las monitorías académicas y es por esto que las concibe como un espacio académico en el cual se establece una relación dialógica entre pares (estudiante-estudiante) enfocado en la capacidad de algunos estudiantes para asesorar y guiar académicamente a sus compañeros. Por tanto, se considera importante el diseño de espacios de intercambio de saberes que permitan el alcance de objetivos institucionales en torno a las apuestas por un futuro relevo generacional.

De acuerdo a lo anterior y teniendo en cuenta los procesos misionales de la Institución, desde el Departamento de Pedagogía y el Programa Institucional de Excelencia Académica (PIEA), en la Sede Cúcuta, se estructura el Diplomado en Pedagogía y Contemporaneidad: aportes críticos a la enseñanza; como el espacio académico a través del cual se formarán grupos de estudiantes que deseen desarrollar competencias pedagógicas, didácticas y uso de las mediaciones tecnológicas en la enseñanza; para desempeñarse en contextos educativos universitarios

brindando apoyo a los estudiantes en riesgo académico y acompañando a los profesores universitarios en su labor profesoral y/o investigativa.

Resulta oportuno diseñar este espacio de cualificación en el cual se abordan no sólo los aspectos concernientes al horizonte pedagógico de la Universidad, a las nuevas tecnologías educativas y a las nociones en pedagogía, didáctica, currículo y evaluación, sino que además, se abordan cuestiones trascendentales para el crecimiento profesional y personal de los monitores en formación como lo son las características personales y su influencia en los estilos de aprendizaje, las técnicas de estudio más idóneas de acuerdo a dichos estilos, la importancia de la inteligencia emocional en los procesos educativos y cotidianos, la educación inclusiva y su relevancia en la educación contemporánea y las competencias genéricas entre otras como componentes fundamentales de la formación del futuro profesional y de las funciones propias en el asesoramiento académico a los pares.

Es por lo anterior que como objetivo general de la propuesta del diplomado como espacio formativo y dialógico, se establece la cualificación a los futuros monitores en competencias pedagógicas, tecnológicas, comunicativas, genéricas, disciplinares y afectivas apoyando los procesos académicos integrales en la comunidad Unisimón. La estructura y metodología del programa se exponen a continuación procurando explicar de manera clara y sencilla además, los medios seleccionados para el alcance de objetivos.

2. METODOLOGÍA

Dando continuidad a lo planteado anteriormente, como metodología para el programa de formación de monitores académicos se diseñó una propuesta basada principalmente en la modalidad de diplomado, que de acuerdo a la descripción de Colombia aprende, que es el portal encargado de establecer y facilitar la comunicación entre el Ministerio

de Educación y el sector educativo, hace referencia a un curso no mayor a 160 horas a partir del cual se expide un certificado y se constituye en una de las opciones de la educación informal. En la mayoría de instituciones de educación superior, estos espacios de formación están direccionados por la dependencia de educación continuada como es el caso de la Universidad Simón Bolívar Sede Cúcuta, la cual es epicentro de la presente propuesta.

Teniendo en cuenta lo mencionado y el interés misional de la Universidad por la formación integral de los estudiantes, se considera además, que la opción de diplomado permite a los estudiantes aparte de profundizar en temáticas que se relacionan de manera directa con su principal función y responsabilidad como acompañantes y guías académicos de sus pares, la posibilidad de acceder a la certificación que contribuye a que desde su proceso de formación como futuros profesionales en las diferentes áreas enriquezcan sus currículos lo cual favorece su experiencia y futura inserción en el mundo laboral desde sus campos de acción, con especial énfasis en la pedagogía de la contemporaneidad.

El diplomado se estructuró en 10 módulos (exceptuando las jornadas de presentación, sustentación de prácticas y clausura) y se establece el trabajo presencial para los días sábados en la jornada de la mañana, en un bloque de 4 horas, además del trabajo complementario que se realiza en otros espacios por parte de los estudiantes en cada módulo. El primer momento del diplomado, consiste en la inducción y la presentación tanto de la organización del curso como de temáticas básicas de la Universidad (misión, visión, valores y principios institucionales) y de contenidos relacionados con las monitorías académicas como la permanencia estudiantil, la graduación oportuna, las competencias genéricas, entre otras. Este espacio se convierte en el primer acercamiento con los estudiantes en el cual se explican las intenciones del programa de formación de monitores. Además, se revisan aspectos concernientes

a las funciones, compromisos, responsabilidades, implicaciones, entre otros; de participar en dicho programa.

El primer módulo aborda el tema de estilos de aprendizaje y pretende acercar al estudiante y monitor en formación, a las diferentes formas de percibir el mundo y de comprender la información pues los estilos de aprendizaje explican los modos a partir de los cuales cada persona construye su propio aprendizaje. A lo largo del tiempo, diferentes autores han planteado teorías sobre los aspectos que pueden tener participación en el proceso de aprendizaje del ser humano y en cómo se puede a partir de estos factores, realizar una clasificación o caracterización de los estilos de aprendizaje. Por tanto, el adentrarse en el entendimiento de estas diversidades, favorece la profundización y comprensión de la temática.

En consecuencia con lo anterior, resulta importante mencionar el planteamiento de Hederich y Camargo (1999) citados por Pantoja, Duque y Correa (2013) quienes señalan que:

el concepto de estilo hace alusión a modalidades generales para la recepción, organización y procesamiento de la información” manifestándose “en variaciones de las estrategias, planes y caminos específicos que sigue una persona cuando de llevar a cabo una tarea cognitiva se trata.

Teniendo en cuenta esta y otras posturas, se considera fundamental que los estudiantes que se adentran en un proceso de formación como monitores académicos conozcan las características generales de cada estilo de aprendizaje para que a su vez puedan diseñar las estrategias más apropiadas las cuales favorezcan los aprendizajes y desempeños académicos de los estudiantes a quienes orientan.

El segundo módulo revisa lo concerniente a técnicas y hábitos de estudio puesto que dentro de los grandes objetivos de estas temáticas se

encuentra el favorecer el aprovechamiento de los recursos disponibles y el potencializar las competencias, destrezas y aptitudes de los estudiantes en pro del mejoramiento en sus procesos académicos. Según Rondón (citado por Lucho, 2012) citado por Enríquez, Fajardo, Garzón 2015 los hábitos de estudio son “aquellas conductas que manifiesta el estudiante en forma regular ante el acto de estudiar y que repite constantemente”. De acuerdo a estos últimos autores, los hábitos de estudio permiten alcanzar logros tales como:

 aumentar la cantidad de material que se puede aprender en una unidad de tiempo, reducir el número de repeticiones hasta su asimilación, reducir el tiempo que podría dedicársele a una tarea específica, distribuir el tiempo entre las diversas actividades, establecer momentos para el descanso, disminuir los niveles de estrés y ansiedad que pueden generar el desarrollo de determinadas actividades, evitar que se acumule trabajo para el final de la jornada o el período, y dedicar tiempo a otras actividades de interés.

 Por otra parte, Ayma (1996) citado por Enríquez, Fajardo, Garzón 2015 considera que las técnicas de estudio son un conjunto de herramientas, fundamentalmente lógicas, que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de memorización y estudio. También, de acuerdo a la revisión de estos autores, se definen como una serie de estrategias y procedimientos de carácter cognitivo y metacognitivo vinculados al aprendizaje. Es por tanto que el abordaje de estas temáticas pretende que los monitores en formación relacionen las técnicas de estudio más apropiadas para cada estilo de aprendizaje, teniendo en cuenta que es el modulo previamente abordado, y no solo lo sugieran a sus compañeros sino que se apropien de éstas técnicas y hábitos y de esta manera logren un mejor desempeño en sus procesos académicos y en su labor como orientadores académicos.

El siguiente módulo se propuso de tal forma que permitiera el abordaje de cuatro de las cinco competencias genéricas que son evaluadas desde la prueba saber pro por el ICFES. Estas competencias son: el razonamiento cuantitativo, la lectura crítica, la comunicación escrita y las competencias ciudadanas. Este módulo tiene como intención, que los estudiantes refuercen sus competencias en áreas transversales, teniendo en cuenta además, que algunos de estos estudiantes ya se vienen desempeñando como monitores de dichos campos, lo cual permite su profundización y por consiguiente, mejor desenvolvimiento en la orientación que brindan a sus pares. Las competencias comunicativas, las ciencias exactas (razonamiento cuantitativo) y las competencias ciudadanas son genéricas y por tanto en todos los programas académicos deben desarrollarse y como se mencionó anteriormente, son competencias evaluadas por el ICFES como requisito indispensable para la graduación.

Para el quinto módulo se desarrolla lo correspondiente a la formación pedagógica en el horizonte pedagógico sociocrítico, el cual resulta ser el pilar fundamental en la Universidad Simón Bolívar. Según el Círculo de Reflexión Programa de Psicología (2015) este horizonte propende por una "interacción dialógica entre el/la docente y el/los estudiante(s), la cual media y estimula el desarrollo del pensamiento, actitudes y valores para la indagación y valoración dialéctica, reflexiva y crítica del conocimiento." De acuerdo a lo anterior, este módulo pretende acercar al estudiante monitor al campo de la pedagogía y el horizonte pedagógico que orienta la perspectiva, estrategia y finalidades de la acción pedagógica en la Universidad y su Proyecto Educativo Institucional. Además, permitirá el análisis de las diferentes concepciones y perspectivas de la pedagogía y las relaciones entre esta y otras ciencias emitiendo criterios propios al respecto que enriquezcan el enfrentamiento a los retos en la educación superior.

Dando continuidad a la programación de los módulos se abordan además, los fundamentos de didáctica y evaluación puesto que el estudio de los fundamentos de la didáctica favorecerá en el estudiante monitor la identificación y el contraste de los contenidos y competencias del proceso didáctico que se encuentran presentes en la educación y que posibilitan el mejoramiento de las prácticas pedagógicas. Además, permite que el estudiante monitor comprenda y lleve a la práctica las didácticas desde el horizonte pedagógico sociocrítico. Por otra parte, el estudio y la reflexión sobre la evaluación tiene como intención que los monitores en formación desarrollen un pensamiento crítico y comprendan el sentido del proceso evaluativo dentro de la formación del estudiante universitario y la manera a partir de la cual desde su figura de asesor académico puede favorecer los desempeños y resultados de la evaluación a la cual se expone el alumno. Además, el estudiante monitor también resultará objeto de evaluación por parte de sus pares lo que hace aún más importante su comprensión y mirada crítica de esta elaboración de juicios de valor.

Continuando con las líneas de abordaje, se presenta a la educación inclusiva como una forma de acercar a los monitores en formación a las estrategias metodológicas orientadas a atender a la educación para la diversidad. Además, este módulo se relaciona directamente con la capacidad de potenciar y valorar la diversidad, entendiendo y protegiendo las particularidades, promoviendo el respeto por la diferencia y garantizando la participación de los estudiantes en los procesos educativos en una sociedad intercultural. De acuerdo a lo anterior, es importante resaltar que según Acevedo (2013) la educación inclusiva permite que las personas que presentan "diferencias cognitivas, sensoriales, físicas, etarias, sociales o culturales" reciban una educación que favorezca la potenciación de sus destrezas y aptitudes; lo cual confirma la relevancia de analizar esta temática en el diplomado de Pedagogía Contemporánea.

Otro de los módulos que compone este diplomado es el de las nuevas tecnologías educativas el cual tiene como propósito acercar al estudiante a las nuevas modalidades de la educación que involucran herramientas digitales para facilitar los procesos de enseñanza aprendizaje a través del e-learning, realidad aumentada, entre otros. Este módulo es fundamental en la estructura del proceso de formación puesto que brinda las herramientas al monitor en formación para innovar en el aula ya sea desde su rol de asesor académico o desde su mismo rol como estudiante de cada una de las áreas del saber favoreciendo los buenos desempeños académicos personales y de los compañeros a los cuales brinda el acompañamiento académico.

Como módulo complementario se abordó a la inteligencia emocional ya que teniendo en cuenta a Frago (2015) "la propuesta de la Unión Europea para estandarizar la educación superior en conocimientos, habilidades y actitudes (Proyecto *Tuning*), así como su posterior versión adaptada para América Latina establece que entre las competencias generales" que los profesionales deben desarrollar se encuentran las habilidades interpersonales, el trabajo en equipo, el manejo de situaciones nuevas y la toma de decisiones, entre otras, que se relacionan de manera directa con la inteligencia emocional. Por lo anterior, es importante que los monitores en formación desarrollen su capacidad para identificar y gestionar las emociones pues esto permite que manejen de una manera más pertinente las diferentes situaciones que se presentan tanto en la vida cotidiana como en la esfera académica y de orientación a otros estudiantes.

Cada uno de los módulos mencionados anteriormente cuenta con el direccionamiento de profesionales expertos en cada una de las áreas que organizan tanto las temáticas pertinentes para cada uno de los módulos como las estrategias de enseñanza y de evaluación. Como parte de las estrategias metodológicas y de enseñanza usadas por los

profesores se encuentran: estudio y análisis de casos, análisis de textos, foros, ejercicios de expresión escrita, fomento de la lectura crítica, talleres vivenciales, espacios de diálogo sobre la realidad y la actualidad y la relación con los temas propios de cada módulo, elaboración de mapas conceptuales, mentales, entre otros. Además, desde las mediaciones tecnológicas, se llevarán a cabo sesiones de trabajo independiente, encuentros virtuales con profesores de cada módulo, intercambio de ideas y experiencias mediante los foros y demás actividades que se cargarán en el aula extendida (plataforma usada por la Universidad) y que favorecerán el acercamiento de los estudiantes a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

Una vez finalizan los módulos se da inicio al espacio de práctica el cual está diseñado como su nombre lo indica, para que los monitores en formación hagan la puesta en acción de las habilidades, destrezas y conocimientos alcanzados en el transcurso del programa de formación de monitores para la docencia. Para tal efecto, los estudiantes pueden optar por tres modalidades: monitorías académicas a estudiantes de pregrado, asistencia a un profesor y estudio de caso o apoyo educativo específico. Al finalizar las prácticas los monitores presentan un informe escrito y una sustentación del mismo de acuerdo a los lineamientos establecidos. Las anteriores modalidades de práctica pretenden brindar al monitor en formación diferentes alternativas en el acercamiento al ejercicio pedagógico en pro del perfeccionamiento de las competencias desarrolladas hasta el momento en el proceso de estudio. El espacio diseñado para las prácticas tiene una duración de un mes, en el cual los monitores en formación dedican 4 horas a la semana a su modalidad escogida permitiendo además, el tiempo y espacio para la realización de las actividades propias de su carga académica en cada uno de los programas de pregrado en los que se están preparando.

En el caso de la primera modalidad la práctica consiste en que los monitores asesoran a los estudiantes que requieran de apoyo académico y para tal efecto deben demostrar la suficiencia y destreza en un área específica de su programa académico o en una de las áreas correspondientes a las competencias transversales que cubren a todos los programas; de esta manera atienden personalmente a aquellos pares que solicitan el apoyo o que han sido identificados con bajo rendimiento académico a través del PIEA y de acuerdo a esto se direccionan al servicio de apoyo académico desde las monitorías. Para la segunda modalidad, el trabajo consiste en apoyar algunas actividades en clases de una asignatura (ya vista y aprobada) de un profesor convocado y elegido para tal fin. El estudiante debe demostrar sus habilidades y conocimientos en la elaboración de por lo menos cuatro actividades para dicha asignatura que cumplan con el total de horas establecido para ello. En ningún caso se permitirá que el estudiante sea quien oriente la clase sin supervisión, elabore parciales, califique pruebas, asigne notas u otro tipo de actividades que sean responsabilidad directa contractual del profesor durante el proceso.

Por último, la modalidad de apoyo educativo específico o estudio de caso, consiste en diseñar y poner en práctica actividades específicamente para estudiantes que presenten necesidades específicas de apoyo educativo, que han sido identificados en la caracterización inicial a estudiantes de primer semestre o que han sido identificados por el PIEA de acuerdo al seguimiento que se realiza y a las remisiones de profesores. Para esta modalidad de práctica, el estudiante debe demostrar sus habilidades y conocimientos en la elaboración de por lo menos cuatro actividades, que cumplan con las horas establecidas, para dicho estudiante en una asignatura específica. En ningún caso se permitirá que el monitor en formación desarrolle trabajos, quices, parciales, entre otras actividades que sean responsabilidad directa del estudiante asignado durante el proceso.

Al finalizar las prácticas, los monitores presentan un informe escrito, el cual cuenta con una rúbrica de elaboración establecida en donde los estudiantes consignan las evidencias de la práctica soportada de manera teórica así como su percepción personal acerca de la experiencia en la modalidad de práctica escogida. Durante el proceso de construcción del mismo los estudiantes cuentan con la asesoría y acompañamiento del coordinador del diplomado y el coordinador PIEA, los cuales han sido los líderes del proceso de formación y serán quienes además, respalden y avalen las correspondientes sustentaciones en las que los monitores en formación presentarán los resultados de su proceso al equipo de Pedagogía de la Universidad y a los coordinadores mencionados anteriormente, ya que son las personas idóneas y expertas para servir en calidad de jurados en dichos procesos de sustentación, evaluando con la mayor precisión posible el trabajo presentado por el estudiante y dando el aval de aprobado o no aprobado que conllevará a la obtención del certificado que acredita el estudio del "Diplomado en Pedagogía y Contemporaneidad: aportes críticos para la enseñanza".

La propuesta que se detalla a través del presente capítulo, actualmente se encuentra en marcha por lo que resulta imposible mostrar resultados concretos, sin embargo, en el momento en el que finalizaron los módulos, se llevó a cabo un grupo focal con la intención de conocer las percepciones de los estudiantes frente al proceso desarrollado. De esta manera, ese insumo se convierte en un medio para hacer una aproximación al proceso de evaluación que debe tener lugar en pro del mejoramiento continuo de la propuesta y de la calidad de la misma desde el punto de vista de los participantes del diplomado.

3. DISCUSIÓN

Según Maya (2003) citado por Nova (2017) la formación integral es una característica distintiva de la educación formal, ya que se interesa en la formación del ser humano; hablar de formación, e incluso de educación,

lleva implícito el concepto de la integralidad del ser humano. Es teniendo en cuenta planteamientos como el anterior y lineamientos precisos del MEN que se diseña la propuesta de formación para monitores y en este caso estos últimos manifiestan que el participar en el diplomado “contribuye muchísimo, porque desde lo que se genera en las clases del diplomado se contribuye a mi formación personal sin importar de qué carrera procedamos” lo que indica que los estudiantes perciben el proceso de formación como una oportunidad para favorecer el desarrollo de sus competencias tanto específicas como genéricas. Además, la gran mayoría de estudiantes que participan en el grupo focal coinciden con el pensamiento expresado anteriormente, lo que también indica que hasta el momento (desde su perspectiva) se está dando cumplimiento del objetivo general del programa el cual pretende cualificar a los futuros monitores en competencias pedagógicas, tecnológicas, comunicativas, genéricas, disciplinares y afectivas apoyando los procesos académicos integrales de la Universidad.

Por otra parte, de acuerdo a Nova (2017) las instituciones de educación superior deben brindar espacios para que los estudiantes adquieran experiencias de socialización y es por esto que cita a Orozco (1999) el cual habla de socialización secundaria la cual tiene lugar en la vida universitaria en donde el ser humano experimenta situaciones nuevas en áreas específicas del mundo. Por lo anterior, el autor sugiere que “la formación integral es posible cuando el estudiante se involucra y vive situaciones que estimulan su intelectualidad, su estética y su moral, que lo llevan a comprometerse en prácticas específicas y valores establecidos por la institución”. Ante esto, es importante destacar que desde lo expresado por los monitores en formación la participación en el diplomado permite:

la profundización en las habilidades propias y el proceso favorece que comprendamos mejor la relación de nuestra área profesional con la docencia, lo que nos aporta demasiado y hace

que como futuros profesionales tengamos más posibilidades en el campo laboral.

Lo anterior demuestra además, que los estudiantes se encuentran comprometidos y en el transcurso del tiempo mejoran su comprensión acerca de la gran responsabilidad a la cual se enfrentan desde su paso por la universidad y que se afianza desde el rol de monitores académicos.

Nova (2017) continúa citando a Misas (2004) quien considera que las instituciones de educación superior deben formar profesionales que se comprometan con la construcción de una nueva sociedad. Según este autor, "la ciencia, la tecnología, los conocimientos, las habilidades y destrezas físicas, artísticas, la ética, y demás aspectos que aporten al crecimiento humano, social e intelectual, deberán ser tratados con la misma importancia" en las Universidades pues permiten aportes valiosos a los cimientos de la transformación de la sociedad. En consecuencia a lo anterior, se encuentra una relación con lo que manifiestan los monitores en formación cuando mencionan frases como,

comencé el proceso porque en el mercado se debe estar dispuesto a tocar varias puertas, entonces tener la oportunidad de ser competente a nivel educativo como profesor, es algo interesante, asumiendo las competencias y los retos de la sociedad actual.

Además frente a esto muchos manifestaron que mediante el diplomado asumieron más responsabilidades que posibilitaron procesos de reflexión frente a su rol en la sociedad como futuros profesionales y desde ahora en su formación como agentes transformadores que contribuyen a optimizar el funcionamiento de las dinámicas por ejemplo en la educación.

Por otra parte, es digno mencionar que la Universidad Simón Bolívar cuenta con acreditación institucional lo cual favorece que se adentre en

procesos de evaluación interna con miras a la mejora continua teniendo en cuenta como lo cita Nova (2017) que el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) define que la formación integral en la educación superior es uno de los aspectos fundamentales para la acreditación tanto institucional como de programas de pregrado así como los recursos de apoyo que la Universidad brinda a sus estudiantes tanto académicos como psicosociales, socioeconómicos, entre otros. Es por lo anterior, que de acuerdo a los procesos misionales de la Universidad y a su intención por brindar una educación de calidad, la propuesta del programa de formación de monitores académicos, cumple por una parte con el desarrollo a la integralidad de los futuros monitores los cuales nutren sus competencias pedagógicas, tecnológicas, comunicativas, genéricas, disciplinares y afectivas; y por otra parte, permite que el servicio de monitorías académicas sea orientado por estudiantes capacitados y es a través de esta estrategia que se brindan recursos de apoyo académico y de permanencia para el resto de comunidad educativa que presenta dificultades en esta esfera.

Dando continuidad a lo concerniente a la esfera académica es preciso resaltar de nuevo que la monitoría académica resulta ser una de las estrategias propuestas por el MEN para favorecer la permanencia y evitar al máximo las deserciones por causales académicas. De acuerdo a esto, Mejía y Cely (2014) presentan la definición de la Asociación Panamericana de Instituciones de Crédito Educativo (2010) en la cual resaltan a las monitorías académicas como una estrategia de acompañamiento académico que genera un importante impacto en la permanencia de los estudiantes en las universidades. Según esta Asociación, la estrategia de las monitorías “facilita la comunicación entre el profesor y los estudiantes, promoviendo el interés en la asignatura y mejorando la aprehensión de los contenidos propios de la disciplina o del espacio académico en el cual cumple sus funciones” como estudiante líder del proceso de acompañamiento académico.

En relación con lo anterior, los monitores en formación expresan que el participar en el diplomado les ha permitido identificar la importancia del asesoramiento académico entre pares puesto que muchos de los estudiantes que requieren apoyo no se sienten capaces de acercarse a los profesores para manifestarles sus inquietudes puesto que sienten temor ante la figura de autoridad que representa este. Además, algunos de los estudiantes que ya han venido asesorando a otros compañeros cuentan que dentro de los comentarios expresados por los asesorados se resalta que las monitorías les han permitido superar sus dificultades en áreas en las cuales han presentado debilidades posibilitando el permanecer en la Institución y no recurrir al abandono de los estudios. Además, es importante resaltar que los mismos estudiantes manifiestan que asumir el reto de formarse como monitores les ha permitido aumentar su nivel de exigencia en el proceso de formación académica, puesto que sienten que tienen una gran responsabilidad al asesorar a sus pares y esto ha permitido también que sus propias calificaciones mejoren, lo cual demuestra que no solo se preocupan por el desempeño de los otros sino por el desempeño personal y la preparación para direccionar asesorías de calidad.

Continuando con otro de los pilares fundamentales del diplomado para los monitores académicos, se hace referencia al Horizonte Pedagógico Socio Crítico el cual sustenta el propósito formativo de la Universidad señalando que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe propender por la "formación de un ser humano conocedor y partícipe en la construcción y transformación de la realidad múltiple y compleja; permitiéndole su futura participación fundamentada, comprometida y ética, en la construcción de sí mismo, su sociedad, su cultura, su historia" Círculo de Reflexión Programa de Psicología (2015). Además, estos mismos autores mencionan que la didáctica en el Horizonte Pedagógico Socio Crítico debe promover "espacios de diálogo, reflexión, una mayor comprensión y un mejor desarrollo de la expresión de la crítica, en particular, a través de

la pedagogía de la pregunta". Lo anterior, evitando "el uso de los recursos didácticos como herramientas unidireccionales de enseñanza, propio de modelos pedagógicos tradicionales donde el profesor enseña el saber que sabe y el alumno aprende lo que no sabe".

En consecuencia con este pilar fundamental del diplomado para monitores, los estudiantes manifiestan que el profundizar en el Horizonte Pedagógico Socio Crítico que sustenta la formación en la Universidad les ha permitido comprender las dinámicas propias de sus programas académicos y de las clases direccionadas por los profesores en cada una de las áreas de su experticia. Además, expresan que desde la metodología implementada por los profesores del diplomado se favorece la reflexión crítica acerca de la relación de sus campos del saber y las temáticas propias de sus disciplinas con las situaciones que se presentan en el contexto real y la forma en la cual ellos desde sus roles adoptan posturas que contribuyen al desarrollo de su espíritu emancipador en pro de la búsqueda de las transformaciones en la sociedad como agentes de cambio.

Por último, se hace referencia a la Pedagogía Contemporánea y se hace mención a lo enunciado por Borda y Ormeño (2010) quienes mencionan que las "corrientes pedagógicas contemporáneas" son entendidas como las "representaciones conceptuales o teorías pedagógicas que surgen de la realidad, planteando los elementos que debe tener una pedagogía, fundamentándose en teorías psicológicas, sociológicas y antropológicas, considerando la multidimensionalidad del hombre". Por otra parte, citan a Lleixà (2003) quien expresa que "hoy en día nadie duda que la evaluación forma parte del proceso educativo y debe utilizarse con vistas a la mejora del mismo". Lo cual deja claro que la evaluación es un componente continuo en el proceso de educación y de formación desde la Pedagogía Contemporánea puesto que permite la posibilidad de identificar los factores en los cuales se deben diseñar acciones de mejora.

En relación a lo anterior, los estudiantes participantes del diplomado mencionaron que la selección de cada una de las temáticas que componen los módulos del curso, demuestra que se enmarcan dentro de la Pedagogía Contemporánea puesto que brindan una nutrida fundamentación teórico-práctica que les permite hacer una lectura más holística del ámbito educativo favoreciendo el afrontamiento de los nuevos desafíos y retos que se presentan en la educación del siglo XXI. Además, mencionan que como profesionales en formación tienen el compromiso de prepararse en relación con las exigencias no solo personales sino sociales, económicas y culturales entre otras; que presenta la actual sociedad y expresan que el diplomado ha resultado ser una excelente oportunidad para su proceso de formación y su participación activa, crítica y constructiva en las dinámicas especialmente educativas de la contemporaneidad.

4. CONCLUSIONES

De acuerdo a los objetivos formulados para la presente propuesta de formación y al tiempo transcurrido desde el diseño del diplomado, se logra evidenciar a partir del desarrollo de los módulos y de lo expresado por los estudiantes al finalizar el último de estos; que hasta el momento las intenciones se han cumplido ya que los estudiantes han dado muestra de un nivel de compromiso y responsabilidad sobresaliente con las asignaciones y tareas propias del curso. Además, de acuerdo a lo mencionado por ellos mismos, el diplomado les ha permitido la cualificación de sus competencias pedagógicas, tecnológicas, comunicativas, genéricas, disciplinares y afectivas; posibilitando que el proceso de educación integral tenga lugar y que por ende se encuentren mejor preparados para optimizar sus rendimientos académicos, los rendimientos de sus pares y puedan responder más eficazmente ante las demandas del mundo contemporáneo.

En la puesta en marcha de la propuesta detallada en el presente capítulo, se evidencia que resulta fundamental que los futuros monitores académicos se preparen desde la Pedagogía Contemporánea puesto que

dicha formación les permite contar con las herramientas pertinentes para brindar una asesoría académica de calidad que posibilite la superación de dificultades en sus pares y el diseño de las estrategias didácticas más acordes con las características personales y el estilo de aprendizaje de sus asesorados; en concordancia además, con la alta calidad con la cual ha sido galardonada la Universidad a nivel Institucional.

La formación de monitores académicos permite por otra parte, que dicha estrategia de acompañamiento académico se organice y estructure de tal manera que resulte ser más eficaz no solo en el mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes sino en el favorecimiento de la permanencia y graduación oportuna de los mismos. En la medida en que los líderes del acompañamiento académico desde las monitorías se encuentren preparados para brindar orientación clara y precisa se pretende que los niveles de deserción por causales académicas se reduzcan ya que el número de estudiantes con dificultades académicas que acuden a las monitorías cuentan con la posibilidad de recibir atención personalizada que satisfaga sus necesidades académicas y promueva los mejoramientos en los desempeños académicos.

Finalmente, desde la revisión teórica y empírica realizada en el planteamiento de la propuesta de formación de monitores se confirma la importancia de reforzar el sentido de pertenencia de los estudiantes por su Institución Educativa, especialmente de los monitores académicos, pues de esta manera pueden mostrar mayor interés en el involucramiento y participación activa en los programas complementarios ofrecidos por la Universidad. Al aceptar el reto de formarse en programas como el diplomado detallado en el presente capítulo, acceden a la posibilidad no solo de formarse en temáticas enmarcadas en la Pedagogía Contemporánea sino que conocen más a profundidad los principios misionales de la Institución y el Horizonte Pedagógico que sustenta los propósitos formativos, permitiendo que la comprensión de las dinámicas institucio-

nales y el amor por su Alma Máter se refuercen y les motiven a realizar aportes constructivos en el mejoramiento a la calidad educativa y a los demás procesos que allí tienen lugar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hernández Albarracín, J. D., Díaz, N., Ricardo, L., Álvarez González, C. F., Tinoco Guerra, A. E., Montañez Albarracín, J. M., . . . Davet Patiño, D. (2018). *Pedagogías contemporáneas: miradas divergentes al mundo escolar*. J. D. Hernández Albarracín, & M. L. Peñaranda Gómez (Edit.). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia – Men. (2015). *Guía para la implementación del modelo de gestión de permanencia y graduación estudiantil en instituciones de educación superior*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356272_recurso.pdf
- Mejía Carvajal, B. y Cely Atuesta, D. (2014). *Proyecto de formación pedagógica y didáctica a monitores académicos. Propuesta de acompañamiento a los estudiantes de la Universidad Santo Tomás*. Recuperado de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1079/2480>
- Pantoja Ospina, M. Duque Salazar, L y Correa Meneses, J. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de Educación*, 64. pp.79-105. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n64/n64a04.pdf>
- Enríquez Villota, M. Fajardo Escobar, M y Garzón Velásquez, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario. *Revista Psicogente*, 18(33). 166-187. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497551992015.pdf>
- Acevedo Zapata, S. (2013). Reflexiones sobre inclusión y educación superior. *Revista de Investigaciones UNAD*, 12(2). pp. 57-67. Recuperado de <http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/revista-de-investigaciones-unad/article/view/1176/1387>
- Nova Herrera, A. (2017). Formación integral en la educación superior: análisis de contenido de discursos políticos. *Revista Praxis & Saber*, 8(17). DOI: <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7206>
- Círculo de Reflexión Programa de Psicología, Universidad Simón Bolívar – Barranquilla. (2015). El Horizonte Pedagógico Socio – Crítico: Una Mirada Desde El Programa De Psicología. *Revista Tejidos Sociales, Revista Virtual Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 1. Recuperado de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/download/2581/2533>
- Borda Hurtado, J y Ormeño, M. (2010). Las corrientes pedagógicas contemporáneas y los estilos de enseñanza en la educación física. *Revista*

Investigación Educativa, 14(26). pp. 79-104. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/inv_educativa/2010_n26/a07.pdf

Cómo citar el capítulo (APA): Peñaranda Gómez, M.L., Montañez Albarracín, J.M. (2020). Emergencias, contemporaneidad y formación: aproximaciones críticas al programa de monitorías para la docencia. Caso Universidad Simón Bolívar Cúcuta. En J.D. Hernández Albarracín. (Ed.), *Entornos educativos y filosofía de la formación. Sobrevuelos, incertidumbres y aportes para una nueva racionalidad pedagógica*. (pp.193-215). Cúcuta, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Cómo citar el capítulo (VANCOUVER): Peñaranda Gómez ML, Montañez Albarracín JM. Emergencias, contemporaneidad y formación: aproximaciones críticas al programa de monitorías para la docencia. Caso Universidad Simón Bolívar Cúcuta. En: Hernández Albarracín JD, Editores. *Entornos educativos y filosofía de la formación. Sobrevuelos, incertidumbres y aportes para una nueva racionalidad pedagógica*. Cúcuta, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar; 2020. p.193.